



SAN FÉLIX AFRICANO

La historia

San Félix de Girona o **Félix el Africano** (en catalán *sant Feliu*) fue un mártir gerundense que murió durante la última persecución de Diocleciano contra los cristianos, en el año 304.

Félix era un seglar de procedencia africana que predicó el evangelio y la fe cristiana en Gerona y que aceptó hasta sus últimas consecuencias su compromiso. Se conoce su amistad con Cucufato (*sant Cugat*) en Barcelona.

Crucifixión de San Félix. Retablo del santo pintado por Joan de Borgunya en 1518-1521. Museo de Arte de Girona.



Martirio

En febrero del año 303, Diocleciano dio la orden de exterminar a los cristianos en la que sería la última de las grandes persecuciones contra el cristianismo en el Imperio romano. Las autoridades romanas detuvieron a Félix. Seguramente se le pidió adorar a los dioses y apostatar públicamente de sus creencias. Al negarse, fue condenado a muerte, pero se desconocen las circunstancias precisas de su martirio. Se supone que ocurrió el 1 de agosto de 304 y refleja la existencia de una comunidad cristiana en Gerunda (Gerona).

Félix fue enterrado en un cementerio a las afueras de la ciudad, al lado del actual portal de Sobrepuestas que abre la Vía Augusta desde el norte. Su tumba, visitada por los devotos, se convirtió pronto en un lugar de peregrinación y para protegerla se construyó una edificación, *martyrium* o pequeño santuario. Sobre este *martyrium* se construyó una primera iglesia románica, que daría lugar a la actual basílica de San Félix. Su ubicación original correspondería al actual presbiterio. Por tanto, la iglesia de San Félix es el templo cristiano más antiguo de la ciudad de Gerona.



Devoción

El testimonio más antiguo que se conserva del culto a San Félix en la ciudad de Gerona se encuentra en unos versos del poeta Aurelio Prudencio que forman parte de su poema «Peristephanon», escrito en los primeros años del siglo V. En el himno IV, versos 29-30, se cita: *Parva Felicis decus exhibebit / artubus sanctis locuples Gerunda*, la pequeña Gerona, rica en santas reliquias, presentará la gloria de San Félix.

El obispo e historiador Julián de Toledo (642-690) nos habla sobre la célebre devoción a San Félix en su crónica sobre el reinado del rey Wamba. El rey Recaredo había donado a final de siglo VI una corona votiva de oro al sepulcro del santo. Más tarde, Wamba tuvo que afrontar una sublevación de su general Paulo. El historiador comenta que Paulo robó y ciñó a su cabeza la corona de San Félix, autoproclamándose *Rex Orientalis*. La revuelta fue sofocada y el monarca pudo retornar la corona al sepulcro de San Félix, en septiembre del año 673.

Fuera de Gerona, el culto al mártir Félix se extendió durante la época visigoda, como lo demuestra la existencia de basílicas dedicadas al santo gerundense en diversos lugares de Hispania, Galia y el Norte de África. La más antigua fue en Narbona, fue levantada el año 455 en época de Alarico II. También se rendía culto al santo en la ciudad de Tours y en Lézignan-Corbières, cerca de Narbona.

En las localidades de Mezloug y Guelma, en la actual Argelia, se han localizado dos lápidas de los siglos V y VI en las cuales se hace referencia a las reliquias de un mártir llamado Félix, que podrían ser un probable testimonio de la difusión del culto al santo gerundense en esta área geográfica.

En Hispania las muestras de difusión de este culto son más tardías. En Játiva, entre los siglos VI y VII se construyó una basílica dedicada a San Félix. En Guadix se sabe, por el texto de una inscripción, que en el año 652 se consagró una basílica en la que se depositaron reliquias de muchos santos, entre las cuales estaban las de *Sancti Felici Gerundensis*. En la zona de Toledo aparecieron, en el siglo VII, dos monasterios bajo la advocación de San Félix: uno en la localidad de Totanés y el otro en la villa de Caba. También está documentado el culto al mártir gerundense en el monasterio de San Félix de Visonia, fundado por Fructuoso, obispo de Braga en la comarca de El Bierzo.

El martirio de San Félix de Gerona se conmemora el día 1 de agosto, de acuerdo con el Martirologio de la Iglesia Católica: *S. Felice. A Gerona in Spagna, ricordo di S. Felice, martire durante la persecuzione dell'imperatore Diocleziano*⁷

Fuente: Wikipedia. https://es.wikipedia.org/wiki/F%C3%A9lix_de_Gerona



Fuentes históricas

<https://dbe.rah.es/biografias/46942/san-felix-de-gerona>

San Félix de Gerona, mártir y santo. S. III.

Es el poeta Prudencio, quien escribe entre los años 398-405, el primero en mencionar a Félix como santo venerado en la ciudad de Gerona, donde padecería el martirio a finales del siglo III o principios del IV. La pasión que relata su muerte es completamente legendaria, escrita en el siglo VII. Según este relato, Félix era oriundo de Scillum, ciudad en el norte de África, de donde se trasladó a Barcelona al oír hablar de la persecución que afligía a los cristianos de Hispania. Allí anuncia el evangelio y al llegar a Gerona convierte a casi toda la ciudad, lo que provoca su encarcelamiento y posterior muerte, tras sufrir variados tormentos. Su culto se extendió por toda la Península Ibérica y por la Galia Narbonense. A partir del siglo VIII, los relatos hagiográficos vinculados a la figura de san Cucufate hicieron hermanos a ambos santos. Su fiesta se celebra el 1 de agosto.

Miguel Vivancos Gómez, OSB

Bibliografía

Aurelio Prudencio, *Obras completas. Edición bilingüe*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1950, pág. 542.

A. Fábrega Grau, *Pasionario hispánico*, vol. I, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), 1953, págs. 144-150; vol. II, Madrid, CSIC, 1955, págs. 320-328.

F. Martín Hernández, "Felice", en VV. AA., *Bibliotheca Sanctorum*, vol. V, Roma, Istituto Giovanni XXIII, 1964, cols. 544- 546.

C. García Rodríguez, *El culto de los santos en la España romana y visigoda*, Madrid, CSIC, 1966, págs. 304-312.

P. Riesco Chueca, *Pasionario hispánico. Introducción, edición crítica y traducción*, Sevilla, Universidad, 1995, págs. 166-181.